

**ARTISTAS NAVARROS OLVIDADOS** El autor rescata la figura de un artista que se centró en los paisajes, sobre todo de lugares de Navarra. Además de una actividad pictórica casi frenética, fue un autor que buscó repercusión a través por ejemplo de regalos y visitas a presidentes

# Ángel Sanz García, pintor del color

José M<sup>a</sup> Muruzábal

**E**l grupo de artistas navarros nacidos en los años posteriores a la guerra civil, los años cuarenta y principios de los cincuenta, resulta una generación prolífica de nombres y muy variada en estilos. Aquí conviven artistas estéticamente bastante avanzado en sus formas plásticas, como Pedro Salaberri, Juan José Aquerreta, Pello Azqueta, Mariano Royo, Isabel Ibáñez o Xabier Morrás, con otros que han trabajado formas pictóricas mucho más tradicionales como Jaime y Javier Basiano, Antonio Laita, Joaquín Ilundáin Solano o Tomás Sobrino. Bien es cierto que tampoco es posible categorizar en exceso ya que cada artista tiene su propia evolución, sus fases, etc. Uno de los nombres de esta generación que comentamos fue Ángel Sanz García, fallecido tempranamente en 2001, cuya trayectoria vital y estética recordaremos en este trabajo.

## Apunte biográfico

Ángel Sanz García nació en Pamplona el año 1939. Sus padres fueron Teodoro Sanz y Juana García, completándose la familia con su hermana Maribel. Desde muy joven tuvo gran afición por el dibujo, que se consolidó durante sus estudios de bachillerato en el Instituto de Pamplona, donde tuvo como profesor a Don Gerardo Sacristán. Posteriormente llegan años de alejamiento del mundo del arte dado que cursó estudios etnológicos fuera de Pamplona, dedicándose posteriormente al mundo de la empresa como director comercial. A mediados de los años setenta retomó su vocación artística, comenzando unas fugaces clases de dibujo bajo el magisterio de Antonio Eslava. El año 1975 salen a luz sus primeros óleos en los que, sobre todo, aparece la preocupación por la línea del dibujo y por el color. Este momento de acercamiento al mundo de la pintura tiene su colofón, en enero de 1978, con su primera exposición individual que fue, además, en la Sala García Castañón de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, la sala más importante durante décadas para el arte y para los artistas navarros.

A partir de ese momento, final de la década de los años setenta, su dedicación a la pintura fue más intensa. Se enfrenta repetidamente a la pintura del natural, delante del paisaje concreto, obras que serán finalizadas en un recoleto estudio que instaló en su segunda residencia, ubicada en la localidad de Muruzábal. También a finales de los años setenta comenzó un viaje por México que le reportó cierta fama y premios. A partir de ese momento, Ángel Sanz García buscó repetidamente esa repercusión mediática, de carácter "político", a través de numerosas distinciones, relación con instituciones, visitas a presidentes, etc. Llegó a regalar cuadros a personajes como López Portillo, presidente de México, al Rey de España, Juan Carlos I o al presidente de la República Italiana, Sandro Pertini, entre otras personalidades de la época.

Los veinte años que transcurren entre 1980 y final de siglo son de una creciente labor pictórica, casi frenética podemos decir por el número de exposiciones celebradas, viajes, presencia en concursos, obtención de distinciones, crónicas de prensa, etc. El número de obras se multiplica a la par que el autor va depurando su estilo, en una pintura más expresionista, con mayor calidad y de estética más elevada. Personalmente, Ángel Sanz García estuvo casado con Carmen Morales, fruto de cuyo matrimonio nacieron Carmen, Miguel Ángel, Juan Ra-



Paisaje navarro, cuadro de 1989.



Ángel Sanz García en 1990.

món y Francisco. El domicilio familiar fue establecido en la pamplonesa Calle de Paulino Caballero, 48. El artista falleció tempranamente, a los 62 años de edad, el 30 de mayo de 2001.

## La pintura del autor

Inicialmente, Ángel Sanz García trabajó como un pintor aficionado, autodidacta o vocacional. En dicha época, segunda parte de los años setenta y comienzos de los ochenta, su pintura resultaba muy convencional, excesivamente dibujada y llena de defectos lógicos. El trabajo del artista, y el tiempo, fue cambiando todo ello. Igualmente, comenzó su andadura en el mundo artístico pintando con pincel, pero en la década de los ochenta pasó a trabajar exclusi-

vamente con la espátula: "El pincel solo lo cojo para firmar. Con la espátula me es más fácil expresarme y encontrar la mezcla de colores que quiero".

Es necesario destacar también que su pintura está basada en el color, que constituye el elemento central de la misma. Dentro de la gama colorística que acostumbra a utilizar cobran especial relevancia los ocre y los verdes. Muchas de sus obras llevan un personal certificado del autor en el reverso, lo que ayuda a identificar sus cuadros.

La temática de su obra es paisajística, con incursiones dentro del bodegón, especialmente construido con cerámicas o flores. De esos temas de flores y cerámicas llegó a hacer alguna exposición incluso. El

paisaje que representan los lienzos de Sanz García es básicamente de Navarra. El catálogo de su exposición de 1978, en la sala de la CAN de Burlada, presenta 35 cuadros, todos ellos paisajes de Navarra; aparecen obras de Sorauren, Ujué, Puente la reina, Arguedas, Muruzábal, Estella, Isaba, Falces, Alcoz, Elizondo, Peralta, etc. Como se puede observar por dichos títulos, la Navarra entera, de norte a sur y de este a oeste. La exposición de 1980 en la Sala Ansorena de Madrid muestra 42 títulos y, nuevamente, el cien por cien de ellos son paisajes navarros, San Martín de Unx, Sangüesa, Uterga, Tudela, Garde, Roncal, Artajona, Olite, etc. Estos ejemplos son suficientemente demostrativos de la temática de su obra.

Los años 80, y la década siguiente, muestra una pintura ya consolidada, suelta y más sintética, bien construida con la espátula como indicábamos. Y en la misma aparecen los expresionismos, la fuerza y la emoción, los trazos definitorios de un artista mucho más maduro y hecho. El dibujo, tan importante en otros momentos de su producción, prácticamente se ha difuminado del todo. Además de ello, fue capaz de dotar a todo su quehacer de una capa matérica importante que daba formas y contundencia expresiva a sus composiciones. También se presentan en ocasiones solitarias figuras frente al paisaje, fuertemente coloristas y expresionistas, que aluden a que los paisajes navarros tienen el alma de sus moradores, que viven perfectamente entroncados con su hábitat. Queremos terminar este recuerdo del pintor Ángel Sanz García con las palabras de un conocido crítico de arte Antonio Manuel Campoy: "Rapsoía navarra llena de color, gratísima crónica de lugares que el pintor quiere retener como indeclinable testimonio, al par que los recrea de acuerdo con una sensibilidad muy viva para el color. Sanz García se nos revela como lo que es: un poeta plástico de su tierra, siendo su espátula de las mejores que han pasado por Madrid" (ABC, Madrid, 4-5-1980).

José M<sup>a</sup> Muruzábal del Solar es historiador del arte navarro.